



La Trinidad de Manifestación del Ser Supremo

Entre los muchos misterios de la vida, que van más allá de la lógica, está el concepto de un Dios trino y uno. El mismo no debe, sin embargo, arredrarnos.

¿Acaso no está la masonería envuelta en misterio? ¿No está cada amanecer rodeado de misterios inexplicables que, no obstante, aceptamos como cosa natural, tanto en la vida material como en la espiritual? ¿No es este incesante amanecer en todo ser humano lo que muestra la masonería en su Oriente Simbólico? ¿No es éste el Propósito detrás de la creación? ¿No está en esa misteriosa Trinidad la única explicación de todo lo que existe?

Si como hemos convenido antes, ese Ser Supremo o Principio Creador que denominas G.A.D.U., es a la vez inmanente y trascendente en toda forma de vida (más grande que todo lo creado,

pero a la vez presente en todas sus partes), no es posible considerarlo separado de la materia o el mundo de las formas, que es su cuerpo de manifestación. Los dos constituyen, evidentemente, un par de opuestos, porque, entre otras cosas, uno es infinito y eterno y el otro, limitado y temporal. Se conoce a ambas existencias más comúnmente como Espíritu y Materia.

Ahora, de la relación o unión de ambos es inevitable que surja algo. Así es efectivamente. Y a esta resultante se la conoce comúnmente como Alma; es decir, esa existencia siempre en formación, esa cualidad que distingue a un ser o un elemento de otro, esa síntesis de la relación emergente de ambos opuestos.

Vemos, pues, tres existencias inseparables: Espíritu, Alma y Cuerpo. De ahí que Dios o E.G.A.D.U. -que es todo y lo que contiene todo- tenga que ser, inevitablemente, trino y uno; y que,

mientras exista un universo estos tres atributos deban ser inseparables.

Esto explica, en cierto modo, el misterio de un Dios trino y uno, de la unidad dentro de la diversidad, de que Todo sea Uno, y que espíritu y materia sean distintos aspectos de una misma cosa, como lo es la energía de distintas polaridades y con distintas características.

Si el microcosmos es una reproducción del macrocosmos, o, al decir de la ciencia esotérica, "como es arriba es también abajo", por deducción lógica, en todo ser humano, como en todo lo que existe en el universo, debe estar también inevitablemente presente esa Trinidad de aspectos: espíritu, alma y cuerpo.

A esta Trinidad de manifestación del Ser Supremo se la conoce por diversos nombres. Entre ellos cabe señalar: en el cristianismo, los de Padre, Hijo y Espíritu Santo, o Materia Virgen; en la India los de Brama, Visnú y Siva; en Egipto, los de Osiris, Isis y Horus. En el ser humano esta Trinidad de espíritu, alma y cuerpo se manifiesta como el Ser Supremo, el Ser Superior y el Ser Inferior en él.

En la masonería esta Trinidad lleva los nombres de el Ser Supremo, el Gran Geómetra y el Gran Arquitecto del Universo. Está representada simbólicamente por Hiram el Rey de Tiro, Hiram Abí y el Rey Salomón. La misma se halla personificada en Logia por el Venerable Maestro, el Primer Vigilante y el Segundo Vigilante, los cuales deben regir la Logia masónica, como

reproducción del universo, de la misma manera unida que la Trinidad rige la Logia del universo.

La masonería honra a esta Trinidad a través de su simbolismo y sus rituales. Tres de las cualidades de la Trinidad - la Sabiduría, la Fuerza y la Belleza - constituyen, como se ha mencionado, sus tres pilares fundamentales. Las mismas son formas de energías que están canalizadas efectivamente a través de los tres oficiales que rigen la Logia: el Venerable Maestro, la energía de la Sabiduría; el Primer Vigilante, la de la Fuerza, y el Segundo Vigilante, la de la Belleza. Esta Trinidad de Maestros debe considerar que forma efectivamente un triángulo de energías y que debe funcionar como tal en perfecta unidad y armonía. Por esto están sentados en Logia formando un triángulo.

Los tres rigen la Logia, no por una disposición caprichosa, sino porque canalizan las energías que mueven la misma. Es un hecho que cuando uno de los tres no cumple su función, decae la Logia.

Todo hace pensar que algún día estos tres aspectos divinos - Sabiduría, Fuerza y Belleza - habrán de alcanzar una síntesis perfecta en la humanidad a través del proceso evolutivo. En la actualidad, como lo indica la masonería existente, hay sólo dos columnas visibles, que representan las dos fuerzas opuestas de espíritu y materia. La columna "J", la del Espíritu, representa la Fuerza espiritual. La columna "B", la de la materia, representa la Belleza o la armonía en el

universo. La tercera, la de la Sabiduría - síntesis de las otras dos- está en formación.

En toda la creación se manifiesta de una forma u otra la trinidad de aspectos de padre, madre e hijo, o el par de opuestos y su resultante, el hijo o la síntesis de ambos.

Esta síntesis constituye el Objetivo y el Propósito de la creación y también de la masonería. Se la llama, entre otras cosas, deducción, luz, Conciencia.

La Trinidad es la representación viva del proceso de la síntesis; y en este proceso se funda todo el sistema masónico.

Comienza por el par de opuestos, representado por las columnas opuestas, "J" y "B", seguido por el camino medio de la síntesis o de la armonía entre ambas. Es el camino que debe tomar forzosamente todo masón que entra al Templo. Pasa entre el par de opuestos y camina sobre las baldosas blancas y negras hasta el momento que llega a esa iluminación interior, resultado de la relación armónica e identificación con el Ser Supremo y con unos y otros, que entendemos por religión natural, y que está representado por el Oriente Simbólico en la Logia.

Esta Trinidad está representada en el simbolismo masónico por un triángulo o delta, con el ápice hacia arriba. Vemos este triángulo en nuestro símbolo más característico formado por el compás abierto que, con la escuadra, sugieren dos triángulos sobrepuestos, como en la

estrella de seis puntas. Se puede deducir la gran importancia que reviste el referido triángulo en la masonería, si observamos todas aquellas cosas en las cuales se emplea en el Templo y en la escritura masónica. Podemos decir que TRES ES EL RESULTADO DE LA UNION DE DOS.

El triángulo ilustra, por lo mismo, el proceso evolutivo hacia la síntesis. Partiendo del punto de la unidad superior se desciende al par de opuestos en los dos puntos extremos, a la vez que unidos, que se hallan en la base del triángulo. Muestra el gradual acercamiento de estos dos puntos opuestos según evolucionan y ascienden por los laterales del triángulo, al seguir el camino medio entre ambos extremos y reducir simultáneamente la distancia que los separa, hasta llegar de nuevo al ápice o la Unidad: punto superior de síntesis y punto de partida. Con ello se cierra un nuevo ciclo evolutivo, corto o largo según las circunstancias. Este punto de síntesis es lo que se conoce como el alma de las cosas.

Todo triángulo es la expresión de una energía fundamental y dos fuerzas secundarias: una energía emanente (la unidad) que evoca una fuerza opuesta. Estas dos surgen eventualmente a un punto o centro magnético de Síntesis, volviendo a la unidad.

Como lo indica gráficamente el triángulo, la Trinidad contiene el Alfa y Omega, el principio y el fin de todas las cosas, así como las respuestas a las complicadas preguntas: ¿De dónde vengo? ¿Qué soy? y ¿Hacia dónde voy? La autorrealización que la masonería nos pone por objetivo

exige, como trinidad que somos, que aprendamos esa obra con espíritu, alma y cuerpo, en forma integral.

Las Tres Grandes Luces

Todos los seres humanos tenemos tres luces principales para orientarnos, a través de nuestra vida, por el camino de nuestra evolución en conciencia. En la masonería se las conoce como Las Tres Grandes Luces. Estas son:

La luz superior que, por vía de la intuición, nos llega del espíritu, el cual está representado en nuestro simbolismo por El Compás;

La luz inferior que, por medio de la mente razonadora, nos llega de nuestro ser inferior, que está representado por La Escuadra;

La luz discriminadora que, a través de la consecuencia de nuestros actos, recibimos de las Leyes Sagradas del universo y de la vida. Esta nos ayuda a orientarnos sobre el rumbo hacia la Realidad al seguir las dos luces anteriores. Esta tercera luz está simbolizada por lo que, en masonería, se denomina Volumen de la Ley Sagrada. Aunque en algunas listas de Límites se menciona sólo el Volumen de la Ley Sagrada, las tres luces (la escuadra, el compás y el Libro de la Ley) constituyen, como vemos, una triplicidad inseparable. La sensibilidad a estas tres luces está más desarrollada o despierta en unas personas que en otras, de acuerdo con su

grado de evolución en conciencia, predominando más una luz que la otra.

A. EL COMPÁS Y LA ESCUADRA

En el Límite anterior se mencionó que la Trinidad (Espíritu, Alma y Cuerpo) está representada en el simbolismo masónico por un triángulo con el ápice hacia arriba; que el Espíritu y la Materia o Cuerpo, si se quiere, constituyen un par de opuestos, por lo que se los ubica gráficamente, en los dos puntos opuestos en la base de este triángulo; y, en fin, que el ápice de este triángulo representa el Alma, o sea, la síntesis o el resultado de la relación de esos dos aspectos opuestos, siendo este punto de síntesis lo que más cuenta en la Creación.

El aspecto Espíritu de esta Trinidad, o Ser Supremo más propiamente dicho, está constituido, a su vez, por una tríada. Esta tríada espiritual está constituida por lo que se conoce por Voluntad o Poder, por Amor o Sabiduría, y por Inteligencia espiritual, atributos éstos que tienen sus reflejos equivalentes en el plano inferior de nuestra personalidad, denominada también nuestro Ser Inferior.

Por este motivo el hombre está representado, también, en nuestro símbolo principal, por un triángulo espiritual superior, formado por el compás, con el ápice hacia arriba y apuntando hacia el Oriente de Luz en la Logia, y por un triángulo inferior invertido formado por la escuadra, con el ápice hacia abajo, apuntando hacia el Occidente de oscuridad. El triángulo inferior, reflejo

opuesto del superior, representa nuestra triple personalidad -como reflejada en un espejo- la que se compone de una naturaleza física, una emocional y una mental. Este ser inferior es el instrumento de manifestación del Ser Superior o Supremo en el hombre.

El símbolo masónico del compás y la escuadra sobrepuestos, además de ser una representación simbólica del ser, contiene varios otros significados que son de primordial importancia para orientar al masón en su camino hacia la Luz. Entre ellos cabe señalar:

La Ley de Analogía que reina en el universo, de "como es arriba es también abajo"

La relación con el Ser Supremo.

El objetivo de superación que marca la masonería.

La Ley de Analogía

El símbolo del compás y la escuadra sobrepuestos indica la relación que, por analogía, existe entre el macrocosmos y el microcosmos, permitiendo llegar a lo desconocido por medio de lo conocido, conocer al universo y al G.A. del mismo a través del conocimiento de sí mismo, y ver al G.A.D.U. a través de sus manifestaciones. Todo ello da un cuadro de la verdadera naturaleza de un organismo espiritual. Señala que el trabajo principal de la masonería consiste en vincular las realidades externas con las internas, lo tangible y visible con lo intangible e invisible, en fusionar lo objetivo y lo subjetivo, lo operativo y lo especulativo de la masonería.

La relación con el Ser Supremo

El triángulo superior (o sea, el compás) por el hecho mismo de estar sobrepuesto al triángulo inferior (la escuadra), indica la relación de nuestro ser inferior con la Realidad Suprema o Ser Supremo, conocido como el Dios inmanente. Muestra a éste como esa divinidad inmanente en potencia dentro de todo ser humano que él mismo puede desarrollar a través del sistema masónico, y con el cual puede identificarse conscientemente. En esta relación encontramos el alma de la masonería.

Nos indica este símbolo, que debemos buscar a Dios dentro de nosotros, no fuera de nuestro ser. ¿Creemos que E.G.A.D.U. está manifestándose constantemente en nosotros a través de Sus Leyes? ¿No es esta relación con lo Supremo la que le da valor absoluto a la dignidad humana?

Así como E.G.A.D.U. está en el centro de Su universo, Él está también en el centro de nuestro Ser. Lo indica la estrella flamígera -representación del hombre realizado- en cuyo centro está la "G". Debemos reconocer esta realidad, y considera que Sus leyes son sagradas para nosotros. Estas son una expresión de Su Voluntad, la cual es de todo punto de vista inviolable.

La función de la masonería es sintonizar el microcosmos con el macrocosmos inconscientemente. Sólo en la relación de unas cosas con otras se puede hallar verdadero significado y sentido a las mismas.

Lo más insensato que existe es el sentido de separación. Los fotones y electrones son partículas individuales que, en lugar de la independencia, practican la interdependencia y la interrelación, como miembros de una organización dentro de un cuadro de ondas energéticas. Tal es también el cuadro de la relación del hombre con la creación y con E.G.A.D.U.

Como las células de nuestro organismo, cuando entramos a la masonería entramos en relación con E.G.A.D.U. El nos ha encomendado, al decir de la masonería, la construcción de un Templo subjetivo. A través de nuestra vida masónica esta relación con Él está supuesta a volverse más estrecha a medida que aumenta nuestra capacidad, desde Aprendices a Maestros, para colaborar en el adelanto de la obra que nos ha encomendado en el seno de la masonería.

La masonería es, primeramente, un Taller de autorrealización, y, consiguientemente, un organismo de servicio; de servicio a nuestros semejantes y al Plan del G.A.D.U. para la construcción de Su Templo, conocido como el Plan de Evolución. En este sentido somos sus colaboradores. Ser un verdadero masón es reconocer su papel de pequeño arquitecto del universo y colaborador del G.A.D.U. En tal sentido podemos utilizar el recurso de sus leyes y caminar humildemente con Él, como ayudantes suyos en la obra de Su creación y el Propósito detrás de Su proceso evolutivo, al reconocer nuestra responsabilidad en el mismo.

Como el Primer Diácono en el Taller, estamos organizados para constituirnos en mensajeros suyos. Tenemos trabajos en común con Él. Pero solamente sintonizando nuestra mente y nuestra voluntad con la MENTE UNIVERSAL y la VOLUNTAD SUPERIOR podemos realizar ese trabajo conscientemente.

Este símbolo del compás y la escuadra sobrepuestos nos muestra, asimismo, la estrecha relación que hay entre espíritu y materia. Nos indica que debe haber unidad de actividad entre uno y otro, que no somos monstruos de dos cabezas, que el espíritu y la materia no pueden trabajar separados.

El hombre es espíritu y es también materia. Si se lo mira exclusivamente desde el punto de vista material, o desde el punto de vista espiritual, se obtiene de él un cuadro incompleto e irreal, lleno de contradicciones. Muy otra es la imagen que se obtiene de él cuando se contemplan sus dos aspectos juntos, fusionando los aspectos parciales en una síntesis viviente, en la cual desaparecen las aparentes contradicciones. Esta unidad de actividad entre espíritu y materia se ve confirmada por la práctica masónica de sobreponer el compás y la escuadra en el Ara cuando se abren los trabajos, y separarlos cuando se cierran los mismos.

La sobreposición de la escuadra y el compás, indicando la estrecha relación entre lo superior y lo inferior, entre la parte y el Todo y la interrelación de unos y otros, nos asegura, en fin, que toda actitud, toda demanda, toda formulación,

toda invocación de abajo para obtener recursos, evoca, indefectiblemente (por virtud de la Ley de Causa y Efecto o Acción y Reacción) una respuesta correspondiente de arriba. De ahí el motivo de las invocaciones, y principalmente de la invocación "A L.G.D.G.A.D.U." que precede la apertura de los trabajos en Logia y el encabezamiento de la correspondencia masónica. Ésta evoca inevitablemente una respuesta positiva si se hace con sinceridad y con convicción sobre el resultado del mismo y no en forma mecánica.

El objetivo de Superación

Medimos término medio 1,70 metros. Pero ¿hacia dónde? ¿Hacia arriba o hacia abajo? La Gran Búsqueda de esa luz que se halla en un plano superior en el Oriente Simbólico, es instintivo en todo ser humano. Todos queremos levantarnos y ascender a un nivel mejor y más alto en todo sentido. A veces no sabemos cómo hacerlo y recurrimos a métodos equivocados que frustran nuestra intención. Afortunadamente el círculo en torno a nuestro Yo se va estrechando, estrechando naturalmente, como consecuencia de nuestra experiencia, hasta que la única salida que nos queda, para no asfixiarnos, es hacia arriba.

Cada uno de nosotros tiene la sensación de que ha realizado apenas una mera fracción de sus potencialidades divinas. Donde quiera que miramos, ¡cuántas posibilidades vemos sin realizar! Esto se debe a que en todos nosotros está la Luz Suprema. Pero para percibirla conscientemente tenemos que eliminar el

velo que, en torno suyo, ha creado nuestro inferior, o sea nuestra personalidad y su mente razonadora.

La masonería está supuesta a despertar y ayudar a desarrollar las potencialidades dormidas de sus miembros, y a impulsar a éstos a un nivel superior de vida. Ella les muestra, en forma dramática y simbólica, la regeneración del hombre y la recuperación de sus facultades superiores y divinas. Les indica, en forma gráfica, por medio del compás y la escuadra sobrepuestos, su camino de ascenso del estado inferior en que ha caído, sujeto a impulsos bajos, hasta lograr, como el dios que es, la maestría y el completo dominio sobre sí mismo y su destino, superándolo todo, aún la muerte física.

Los trabajos sobre la piedra bruta tienen por finalidad, asimismo, acondicionar al ser inferior para que sea un instrumento idóneo y perfecto de percepción y de expresión del ser superior.

Desde el primer grado, el de Aprendiz, estamos supuestos a preparar nuestro instrumento físico, o sea nuestra personalidad. Sólo por medio del mismo se puede manifestar lo que hay de superior y divino en nosotros. Por genial que sea un violinista, no puede, evidentemente, sacar música selecta de un instrumento desafinado.

El descenso de la babeta triangular del mandil sobre el rectángulo, en el 2º Grado, el de Compañero, representa el descenso del espíritu en la materia, o ser inferior en el ser humano, para levantarlo.

Solamente después de grandes pruebas y tribulaciones, consigue lo inferior ascender a lo superior al alcanzar, en forma efectiva el grado de Maestro, al ser levantado virtualmente de la tumba. Todo esto lo resume maravillosamente el símbolo del compás y la escuadra sobrepuestos.

Se asciende de la escuadra al compás, o sea del ser inferior al Ser Superior, cuando el triángulo superior alcanza completo dominio sobre el triángulo inferior, o sea sobre lo físico, o sea sobre lo físico, lo emocional y lo mental en el ser inferior. Para ello lo inferior debe elevarse hacia lo superior, y lo superior debe materializarse en la Tierra. Ambos deben fusionarse y amalgamarse.

El compás y la escuadra sobrepuestos simbolizan, en fin, la dualidad de espíritu y materia, lo mismo que las columnas opuestas. A través de ellas encuentra el masón el camino medio ascendente de la síntesis, que conduce a la luz interior del Oriente Simbólico en un plano superior.

Este objetivo gradual de superación que indican el compás y la escuadra se halla confirmado por la manera misma en que están sobrepuestos en el Ara en cada uno de los tres grados simbólicos: la escuadra (nuestro ser inferior) completamente sobrepuesta al compás (nuestro Ser Superior) en el primer grado, el de Aprendiz, indicando con ello el predominio de lo inferior sobre lo superior en esta etapa evolutiva; entrelazados ambos en el segundo grado, el de Compañero, indicando con ello el progreso gradual hacia lo superior en nuestro ser, con la

lucha amarga por el predominio de cada parte de nuestra doble personalidad; finalmente el compás completamente sobrepuesto a la escuadra en el tercer grado, el de Maestro, indicando que en este grado, si es que lo hemos alcanzado efectivamente, lo superior en nosotros domina completamente lo inferior de nuestra naturaleza, habiendo adquirido completo dominio sobre nosotros mismos, como un verdadero Maestro de la vida, con todo lo que esto implica.

Debemos tener en cuenta, en conclusión, que a través de todo sólo es posible ascender de lo inferior a lo superior afirmándose en las leyes sagradas que rigen el universo, nunca yendo en contra de ellas.

B. EL VOLUMEN DE LA LEY SAGRADA

Uno de los temas que más apasiona hoy día a ciertos sectores de la Francmasonería, y que más controversias y divisiones ha producido en el seno de la misma, es el uso de la Biblia en el Templo como símbolo de la Ley Sagrada, y el hecho de considerar su uso como requisito de Regularidad masónica para el Reconocimiento entre Grandes Logias.

En otros tiempos jamás se hubiera cuestionado esta costumbre; pero últimamente se han introducido en la Orden otras ideas al respecto, las cuales consideran a este requisito como una imposición que lesiona la libertad de creencias que propugna la masonería. Aún en Logias donde se usa la Biblia

sobre el Ara, hay masones que la aceptan con escrúpulos.

Antes de entrar a considerar este importantísimo punto, debemos pedir nuevamente al lector ese criterio claro, desapasionado y amplio que es una característica esencial de todo masón, de manera que, al final de estas consideraciones, podamos dar con ese punto en el centro del círculo del cual ningún masón auténtico se puede apartar.

El sexto de los Principios Básicos para el Reconocimiento de una Gran Logia, sustentado por la Gran Logia Unida de Inglaterra y la mayoría de las Grandes Logias en el mundo, dice textualmente: "Que las Tres Grandes Luces de la masonería (a saber, el Libro de la Ley Sagrada, la Escuadra y el Compás) estarán siempre exhibidas cuando la Gran Logia, o las Logias subordinadas, estén trabajando, siendo la principal de aquéllas, el Volumen de la Ley Sagrada".

La resistencia al uso de la Biblia sobre el Ara como Volumen de la Ley Sagrada, se debe en parte a un concepto muy parcial sobre este símbolo, y, en parte, a un concepto erróneo sobre la Libertad en la masonería y fuera de ella. Ese concepto está fundado sobre una irrealidad, la cual conduce a un sentido de soberbia y de rebeldía contra toda sumisión a una Ley o Voluntad divina, y contra toda disposición a cooperar con ella. Todo ello deriva en una masonería sin Ley alguna que sea considerada sagrada. Esto es mucho más serio de lo que parece a simple vista.

Si hay desunión y desorden en la masonería, ello se debe al intento de desacato a la Ley Sagrada. Es evidente que los que actúan en contra de los Límites o Leyes Sagradas de la masonería, se ponen al margen de las mismas, y del propósito que encierran, y se rebelan, a la vez, contra el carácter básico de la masonería y la constitución de ésta. Es indispensable restaurar el orden y la armonía en la masonería antes de que terminemos en un desastre colectivo.

Es inconcebible una desunión en la masonería. No obstante existe. ¿Se justifica esta escisión por el uso de la Biblia? Por otro lado ¿hay alguna razón para considerar que, como Volumen de la Ley Sagrada, su uso sea tan fundamental a la masonería que toda Logia que prescindiera de ella se la considere Irregular, y sea excomulgada de la Orden?

Es necesario que todo masón tenga un concepto claro sobre el particular. En bien de la unidad de la Fraternidad Masónica debemos esforzarnos por eliminar esos prejuicios o conceptos sin fundamento universal que nos dividen y separan. El uso de la Biblia es uno de ellos.

Para responder conscientemente a los interrogantes que surgen en torno de este asunto, hay tres puntos fundamentales que debemos considerar. Estos son:

El reconocimiento de la existencia de una Ley Sagrada.
Por qué debe haber en el Templo Masónico un símbolo de la Ley Sagrada.

Por qué la Biblia como símbolo de la Ley Sagrada.

El Reconocimiento de la Existencia de una Ley Sagrada

Querámoslo o no, tenemos que reconocer la existencia de una Ley Sagrada en el universo. Siempre que levantamos la vista al firmamento, vemos allí proyectada la palabra Ley. En todas las cosas que miramos en torno nuestro vemos estampada la palabra Ley. ¿Quién puede negar que hay fuerzas invisibles e irresistibles que actúan sobre nosotros? Para vivir, ¿no tenemos que someternos a leyes naturales? ¿Podemos violar, acaso, las leyes que hacen la vida posible? El vivir, ¿no es una prueba de conformidad con esas leyes? Si podemos comunicarnos unos con otros, si podemos vernos unos a otros, ¿no es gracias a ciertas leyes naturales de todos los tiempos?

¿Quién puede negar la existencia de una Ley Sagrada? ¿Quién puede sustraerse a ella cuando la lleva dentro de sí, en su propia naturaleza?

El universo está regido por leyes universales concebidas por esa Inteligencia infinita que denominado G.A.D.U. Estas leyes son Sagradas, no en un sentido religioso solamente, sino porque no se pueden quebrantar, porque rigen en forma tan inexorable sobre todas las cosas, que nadie puede evadir las consecuencias de obedecerlas o desobedecerlas.

Todos los días tenemos que afrontar el juicio final de la Ley de Causa y Efecto. De esta Ley, al fin y a la postre, nadie se evade. Ante ella todos tenemos que rendir cuentas. La Ley tiene la última palabra en todo, como la tiene el Fiscal, quien la representa en Logia, y como la tiene la Cámara de Maestros en la Gran Logia. La ciencia se funda en el concepto del orden y la regularidad, y en la creencia de que el universo no es arbitrario y casual, sino regido por leyes inquebrantables y ciclos evolutivos. Si no hubiera orden en el universo, no podría existir la ciencia.

Ésta ha desencadenado muchas fuerzas de la naturaleza, y las ha podido utilizar porque están sujetas a leyes. Ni en sueños hubieran afirmado los científicos y técnicos que proyectaron y llevaron a cabo los viajes a la Luna, descenso en ella y regreso, con precisión asombrosa, que no existe una ley inviolable de Gravitación o de Causa y Efecto.

Pudieron realizar esas hazañas porque utilizaron sus conocimientos sobre éstas y otras leyes, y las obedecieron en sus más mínimos detalles, sabiendo que son infalibles. La menor falla en la observación de esas leyes hubiera condenado al fracaso la empresa. Ninguno de los técnicos tuvo la menor duda de que esas leyes son sagradas.

El pago de salarios a los obreros en el Taller, a que se refiere el Ritual, corresponde a las consecuencias de la Ley de Causa y Efecto. Por esa Ley ellos recibirán, en recompensa, exactamente lo que se merecen, de acuerdo al trabajo

realizado en la Tenida en relación con los demás.

E.G.A.D.U. guía a Su universo por medio de leyes que Él mismo respeta, y no por decisiones arbitrarias. Son Sagradas para Él. Todo el universo las observa. Sólo el hombre osa ignorarlas o cuestionarlas. Aún el átomo más insignificante muestra un sentido de orden. Aún el viento, que parece tan voluble, no se mueve sino en obediencia a ciertas leyes. Todo está sujeto, evidentemente, a leyes inexorables, inmutables e inflexibles. Por analogía toda Logia es una representación del orden, el respeto y la obediencia.

Debido a ese orden asombroso que reina en el universo, podemos predecir eclipses al segundo. Las doce columnas que rodean el Templo Masónico nos hablan de la regularidad, el orden y la armonía maravillosos manifestados a través de las 12 horas del día, los 12 meses del año y los 12 signos del Zodíaco, reflejando la Inteligencia infinita detrás de los mismos.

Cuando se habla de la Ley Sagrada, no se trata, pues, de una creencia, sino del Reconocimiento de una realidad existente.

Toda ley tiene detrás de sí un propósito. Evidentemente las leyes del universo obedecen a un Propósito superior, aunque no lo podamos ver o comprender, y tienen, por tanto, un carácter esotérico o subjetivo; son agentes de una Voluntad Suprema.

Los verdaderos Límites Masónicos son también leyes que, al igual que las del universo, rigen el organismo masónico, y poseen, por analogía con ellas, una base esotérica.

Se ha sostenido en ocasiones que la Constitución de una Gran Logia, o la de una nación, o la Ley Moral, las cuales tienen un carácter exotérico, podrían sustituir la Ley Sagrada en la masonería. Ellas están concebidas por los hombres y no tienen un contenido universal, inexorable o inquebrantable. No pueden, por tanto, representar la Ley Sagrada en la constitución del universo, ni por ende en la constitución de su réplica, la masonería.

FUENTE: LA REGULARIDAD MASÓNICA EN UNA NUEVA LUZ (LOS LANDMARKS)

POR W. COX LEARCHE

**EXTRAÍDO DE LA TERCERA EDICIÓN DE SU LIBRO.
EDITORIAL UNIDAD CASILLA DE CORREO 1777 BUENOS AIRES - ARGENTINA**

Digitalizó, Soror Aletheia

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo

La humanidad no sigue un derrotero azaroso o fortuito: existe un Plan. La humanidad determina la rapidez de su evolución y el cumplimiento de su destino de acuerdo al Plan.

El éxito del Plan depende de la inteligente colaboración de los hombres y mujeres de buena voluntad en todo el mundo. Las personas colaboradoras de buena voluntad forman parte del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, el cual trabaja para complementar el Plan.

Los dirigentes del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo son quienes inician y llevan a cabo las actividades que benefician a toda la humanidad. Se los conoce por sus cualidades inofensivas, constructivas e incluyentes. Proporcionan la visión y moldean la opinión pública.

Detrás de estos dirigentes y de los hombres colaboradores de buena voluntad están los Custodios del Plan, "el gobierno espiritual interno del planeta".

Se los menciona como "La Sociedad de Mentes Iluminadas", pues son más evolucionados que nosotros. También se los denomina "Maestros de Sabiduría".

Actuando en los principales campos de la actividad humana en todos los países del mundo, el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se desempeña en la humanidad como factor sintetizador, y sienta las bases para las correctas relaciones humanas y la última unidad mundial.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no es una organización. No hay sede, presidente, funcionarios, ni registro de los miembros. Tiene únicamente servidores de la humanidad en todos los países cuya tarea es descubrir y ayudar a los hombres y mujeres de buena voluntad.

Los Miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo

Todo hombre o mujer de cada país, que trabaja para eliminar las separaciones entre los pueblos, evocar el sentido de hermandad, fomentar el sentido de interrelación e interdependencia mutuas sin establecer barreras raciales, nacionales o religiosas, forma parte del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, aunque nunca haya oído nombrarlo.

Los que forman el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo son extraídos de todos los campos de la actividad humana. Se los descubre entre los trabajadores creadores y los industriales, en los hogares comunes y en las filas de los obreros.

Algunos científicos repudian violentamente todo lo que no pudo ser

comprobado, sin embargo dedican su habilidad y conocimiento científico al servicio de la humanidad, cada uno en su campo científico elegido; existen grandes financistas que consideran el dinero como una responsabilidad que debe administrarse inteligentemente en bien de los demás; hay educadores que procuran formular inteligentemente el conocimiento y poseen una comprensión enciclopédica de la acumulada sabiduría de las edades, que tratan de utilizar a fin de adaptarla a la nueva generación para que viva bella, constructiva y creadoramente.

También clérigos y líderes religiosos que poseen visión. En todos ellos se halla el espíritu de la luz y aman inteligentemente a sus semejantes. Tales servidores del mundo son los hombres y mujeres que poseen una visión internacional, la cual en manera alguna impide que sean buenos ciudadanos del país que reclama su lealtad, ni milita contra su participación activa en el credo religioso de su preferencia y que demanda su servicio.

Actúan hoy en todos los países del mundo. Ante todo se caracterizan por su habilidad para trabajar en líneas constructivas.

Dichos trabajadores ponen el énfasis sobre los puntos de contacto, no sobre los de discrepancias. No fomentan divisiones sectarias, trabajan para poner fin al odio racial y a las innumerables diferencias de clases.

Llaman la atención sobre lo bueno y lo verdadero y enuncian los principios de la comprensión fraterna, buena voluntad mutua y la paternidad de Dios, sobre lo cual debe basarse toda verdadera hermandad. Ellos representan una actitud mental.

No atacan a persona, clase o sistema alguno, y bajo ninguna circunstancia acusan o critican a raza o nación determinada. Tratan de sentar las bases de la comprensión internacional, que traerá un mundo de paz, y señalan esa relación espiritual con Dios y con cada hombre, lo cual pondrá fin a nuestras diferencias religiosas.

El Trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo descubre y reúne a los hombres y mujeres de buena voluntad en todo el mundo, que demuestran interés por el bien de la humanidad y no mayormente por el bien de su ambiente circundante.

El amplio interés por el bien de la humanidad no impedirá, sin embargo, que al mismo tiempo sean buenos ciudadanos del país que el destino les ha deparado. No son revolucionarios. Los verdaderos servidores de todas partes pertenecen al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, sea cultural, política, científica, religiosa, filosófica, psicológica o económica su línea de servicio.

Constituyen parte del grupo interno de trabajadores para la humanidad. Este

nuevo grupo no controla ni debe controlar al servidor individual. Otorga fuerza y poder a toda empresa espiritual en la que está empeñado.

Este grupo da a la palabra "espiritual" una amplia significación; cree que significa el esfuerzo incluyente para el mejoramiento, elevación y comprensión humanos; le da la acepción de tolerancia, comunión internacional sintética, inclusividad religiosa y toda tendencia mental que concierne al desarrollo integrador del ser humano.

Este grupo no posee por consiguiente terminología ni Biblia de tipo alguno, tampoco un credo ni formulación dogmática de la verdad. El móvil impulsor de todos y cada uno es el amor de Dios cuando se manifiesta como amor a nuestro semejante.

La función primordial del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo consiste en materializar las ideas que hasta ahora fueron sólo teorías. Deben sacar la teoría de la esfera del sentimentalismo, del idealismo y de la aspiración mística y presentarla al público como un factor concreto demostrado y destacar la expresión de la buena voluntad y el cumplimiento de la ley del amor y no acentuar la afiliación en alguna organización, con sus títulos y doctrinas.

Fuentes de Energía

El poder que oportunamente manejará el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, será extraído de dos fuentes:

primero, de ese centro interno o gobierno subjetivo del mundo, cuyos miembros son responsables de la difusión de esos ideales e ideas que han llevado adelante a la humanidad de una época a otra. Siempre ha existido ese centro interno y los grandes guías de la raza, en todos los campos, se han vinculado con él.

El alcance de estos miembros es enorme y las graduaciones de los trabajadores son numerosas, pero todos se han caracterizado por su sacrificado trabajo para mejorar el vivir humano y por el amor a sus semejantes.

Estas grandes almas se destacan principalmente por el hecho de que no conocen limitaciones mentales y son tan incluyentes que para ellos no existen distinciones raciales ni diferencias religiosas.

La segunda fuente de donde extraerá su poder el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo está constituida por los hombres y mujeres de buena voluntad que existen en el mundo en cualquier momento dado. En el momento que sea podrán iniciar una actividad de tanto empuje mental y con una opinión pública tan impetuosa, que eventualmente estarán en posición de afectar definitivamente los asuntos mundiales.

Detrás de la humanidad, y por lo tanto, del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, están esos Seres Iluminados cuyo derecho y privilegio consiste en

vigilar la evolución humana y guiar los destinos de los hombres. En Occidente los denominamos Cristo y Sus discípulos. Las teologías orientales los designan con muchos nombres.

También son conocidos como los Agentes de Dios, o la Jerarquía de almas liberadas, que incesantemente tratan de ayudar y socorrer a la humanidad, haciéndolo mediante la implantación de ideas en las mentes de los pensadores del mundo, a fin de que esas ideas sean reconocidas a su debido tiempo y oportunamente lleguen a ser factores controladores de la vida humana.

Debido al constante impacto que hacen sobre la conciencia humana los grandes conceptos que están detrás de nuestro proceso evolutivo, la raza humana va desarrollando el poder de pensar, elegir y construir una sólida base para el vivir humano.

Dedicación

De acuerdo a la Ley, los miembros de la Jerarquía trabajan por intermedio de los discípulos que existen en todos los países y nunca se esforzaron tantas personas a fin de capacitarse para desempeñar el trabajo como "Trasmisores del Propósito"; tampoco hubo una integridad interna y relación subjetiva tan fuertes entre trabajadores de todos los sectores en todas partes del mundo. Por primera vez en la historia existe un grupo coherente para que lo utilicen los Maestros.

Hasta ahora han habido solitarios y aislados trabajadores e insignificantes grupos separados, lo cual ha obstaculizado grandemente el trabajo. Esto ha cambiado.

Es necesario sustanciar esta integridad grupal y desarrollar el poder de reconocer a tales trabajadores en cualquier parte, bajo el nombre u organización que sea, y colaborar con ellos cuando se los reconoce, cosa nada fácil, pues presupone lo siguiente:

1. Sensibilidad interna hacia el Plan.
2. Habilidad de reconocer los principios que rigen la conducta y la administración.
3. Capacidad para pasar por alto lo no esencial y acentuar lo esencial.
4. Subordinar los intereses y ambiciones personales al desarrollo de los ideales grupales.
5. Mantener firmemente el contacto interno por medio de la meditación y pasar por alto las reacciones de la personalidad, sin acentuarlas.

Estos son requisitos previos a los cuales los trabajadores y estudiantes de todos los grupos deberían prestarles detenida atención.

Sería de valor que cada estudiante se **vinculara todos los días a las cinco de la tarde**, mediante un acto de la voluntad, con este grupo de servidores,

místicos y hermanos, que se van integrando rápidamente.

Para este fin sería inteligente memorizar la siguiente breve dedicación que debe recitarse silenciosamente a esta hora, enfocando la atención en la cabeza:

Que el Poder de la Vida Una afluya a través de todos los grupos de verdaderos servidores.

Que el Amor del Alma Una caracterice la vida de todos los que tratan de ayudar a los Grandes Seres.

Que cumpla mi parte en el Trabajo Uno, mediante el olvido de mí mismo, la inofensividad y la correcta palabra.

Esto puede efectuarse en pocos segundos, dondequiera uno se encuentre y no importa con quien se halle; esto no sólo ayudará en el trabajo mágico de las fuerzas de la luz, sino que servirá para estabilizar al individuo, acrecentar su conciencia grupal y enseñarle el proceso de llevar adelante las actividades subjetivas internas, aunque actúe exotéricamente.

FUENTE: Texto extractado de un folleto de Buena Voluntad Mundial:

Buena Voluntad Mundial no creó ni es responsable del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. No pretende tener autoridad, ni ocupa un lugar en ese grupo, sino que trata de colaborar con otras personas para que dicho grupo sea más ampliamente conocido en todo el mundo, debido a la trascendental importancia de su trabajo.

Para descargar información gratis del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo [Click Aquí](#)

Mail distribuido por: Buena Voluntad Rosario - www.sabiduriarcana.org - bvr@sabiduriarcana.org

Reenvía a tus contactos si le parece interesante e importante. Gracias.



Queridos Hermanos todos..

En la oportunidad, voy a sumar **otra opinión**, sobre el **importantísimo acontecimiento, único en el año**, que vivirá el planeta tierra, en el próximo mes de mayo, cuando se manifiesten en el mismo, los efectos de **la Luna Llena de Tauro (para occidente), o Festival de Wesak (para oriente.)**

En este artículo, vincularemos el próximo **Plenilunio de Tauro**, con la actividad que la gran mayoría de los Hermanos, realizamos en algunas de las Instituciones Iniciáticas que frecuentamos.

En la ocasión, solamente haremos referencia a las Instituciones, cuyo trabajo principal está centrado en el Ritual que realizan al unísono, un grupo de personas, en un Templo.

Por lo que ligaremos las **enseñanzas, iniciaciones y aumentos de salarios SIMBÓLICOS**, que se reciben en los Templos terrenales, con la posibilidad que nos presenta esta próxima **Luna Llena de**

Tauro, de llevarlos a la práctica en **REALIDAD, TOTAL Y ABSOLUTA.**

No es el momento, ni el objetivo de este artículo, hacer referencias íntimas sobre las prácticas ritualísticas que se llevan a cabo en las Instituciones como la Masonería, el Cristianismo, Rosa Cruces, Templarios y tantas otras Organizaciones, que realizan un trabajo Grupal, a través de un Ritual.

Razón por la cual, dichas narraciones las presentaremos, **NO desde el ángulo específico de las mencionadas instituciones**, sino que surgirán del estudio realizado sobre los **Antiguos Misterios.**

Pues hasta que se vuelvan a manifestar en el planeta, siguen siendo éstos, el reservorio natural y real, al cual han de seguir acudiendo todas estas instituciones, para confeccionar su doctrina.

Sintetizaremos en 3, los Grados a través de los cuales se expresan la mayoría de las Instituciones.

Habida cuenta que en el hecho, rescatan una verdad de ayer, hoy y siempre, de que todo lo que se manifiesta, lo hace a través de 3 cualidades, y así es desde menos de un átomo (protón, neutrón, electrón) hasta un sistema Solar y aún más.

Compartimos la idea de varios estudiantes de estos temas, cuando sostienen, que las instituciones que agregaron mayor cantidad de grados a su Rito, son las que de alguna manera, fueron infiltradas por los Jesuitas, que celosos del poder que las mismas podían llegar a adquirir, les agregaron datos para confundir y alejar de la verdad.

Volviendo entonces a los 3 Grados originales de todas las enseñanzas esotéricas, encontramos que los 2 primeros, siempre fueron considerados como **Iniciaciones Menores**, o grados preparatorios para el 3º, que era al que se le catalogaba de **1ª Iniciación Mayor**.

Los 2 primeros se realizaban en silencio, pues es desde ese estado de conciencia, que surge el Maestro, Verbo, o Alma.

Pero si bien estos 2 grados, son considerados Iniciaciones Menores, preliminares, de Silencio, etc., para lograr su comprensión, se requiere una dedicación muy intensa y exigente.

El que tenga dudas de lo que manifiesto, puede leer el Libro de Job, que se encuentra en la Biblia, o seguir con mayor atención la interpretación dada por A.A. Bailey sobre el mismo, y que la Revista publica en otra columna.

En la próxima **Luna Llena de mayo**, **TODOS** tendremos la oportunidad, de beneficiarnos de esta especial energía de **Sabiduría y Amor**, que emitirán el **Buda y el Cristo**.

El hermano que transita por el sendero Probacionista, o del Compañero, tiene la posibilidad **REAL**, de que en el **plenilunio de Tauro**, cuando se enfrente a la Estrella Brillante de 5 puntas, con **El Iniciador Uno** en su centro, **ÉSTE, le permita pasar** por el **PORTAL REAL DE LA INICIACIÓN MAYOR**.

Éste se convertirá en Discípulo Aceptado, y accederá realmente al 3er Grado de Maestro.

Recién entonces, las experiencias que vivió en su Institución terrena, empezarán a tener un significado más acorde con los sentimientos que experimentaba anteriormente.

- Nunca encontró un Secreto en el Ritual que justificara ser guardado, sin embargo se hablaba tanto de no revelar los que iba a recibir....

- Ahora sabrá que el Discipulado lo hace el Alma, no la Persona, y que no existe forma coherente de transferir, o contar con palabras del idioma físico, una experiencia netamente Espiritual, razón por la cual, ya estará garantizado el referido secreto.

- También, se dará cuenta que aquellos hermanos, generalmente con espadas, que lo rodeaban en cada uno de los aumentos simbólicos de salario, estaban ahí para

ayudarlo a recibir, y atemperar la energía poderosa que le impartía su Venerable Jefe, dado que si no hubiera sido así, lo hubiera dañado la potencia de la misma.

- Siempre se hablaba del Templo de Salomón, como una realidad física, pero ahora comprenderá, que dicho Templo es el nombre que recibe el Cuerpo Causal, o lugar donde “vive” el Alma.

- Las mejores **acciones, sentimientos y pensamientos**, que su mazo y el cincel hayan podido burilar, conformarán el material del Templo que construirá, y que albergará al próximo Discípulo, quien será entonces capaz de integrar un **ORGANISMO concientemente**, en lugar de la **Organización o Institución**, en la cual había estado participando anteriormente.

- Realizar su parte en el Ritual, mediante el olvido de sí mismo, así como hacer la acción sin aspirar al fruto de la misma, la impersonalidad en las gestiones que debe llevar adelante, no criticar, no juzgar, ser fraterno y tolerante, será entonces su meta.

- A la pierna derecha del cuerpo, no se le ocurre cuestionar lo que hace la izquierda, ni al corazón lo que hace el pulmón o el cerebro, o cualquier otro integrante del **Organismo Físico**.

- Suponemos que tampoco cuestionan las abejas dentro de un panal, las funciones que realizan las otras abejas, ni las hormigas dentro del hormiguero cuestionan las labores distintas que deben realizar distintas clases de hormigas.

- Se nos ocurre pensar que el antiguo símbolo de la Granada (fruta), también debe aportar alguna enseñanza similar.

Ya iniciado Maestro, sigue hacia otra meta, cuyo símbolo será el Triángulo con el Ojo que todo lo Ve, en el centro.

Esa Visión lo cegará, verá todo oscuro, como el efecto que produce en el plano físico, un flash de fotografía, cuando es accionado en nuestra cara.

Pero también llegará a saber, que esa Oscuridad es necesaria para poder apreciar la Luz de las Estrellas, que no puede ver durante el día, y que son las que decoran la parte oscura de la Bóveda Celeste, donde terminan todos los viajes.

(“ Si no puedes ser un Sol, confórmate con ser una brillante estrella”)

“ Agrega oscuridad a la luz, a fin de que aparezcan las estrellas, pues en la luz no fulguran las estrellas, pero en la oscuridad no existe luz difusa sino puntos enfocados de radiación”

El Antiguo Comentario

Y ya como Maestro comprenderá entonces, la finalidad del Ritual que por tantos años dramatizó en su Templo, Su Logia, o su lugar consagrado de trabajo.

“Debe recordarse siempre que el nuevo discipulado es primordialmente un experimento en trabajo grupal y que el perfeccionamiento individual del discípulo no es su objetivo principal.

Considero esta afirmación como básica y esencial. Los individuos están destinados a suplementarse y complementarse mutuamente, y el grupo deberá oportunamente constituir un conjunto de cualidades, capaz de expresarse útil y espiritualmente, a través del cual pueda afluir energía espiritual para ayudar a la humanidad.

La tarea deberá realizarse en el plano mental. La esfera de servicio de cada discípulo individual es la misma de antes, pero a los diferentes campos del esfuerzo individual se agregará actividad y vida grupales, que serán más perceptibles a medida que transcurra el tiempo.

Por lo tanto, el **primer objetivo es fusionar y unificar el grupo, de modo que cada miembro pueda trabajar en íntima relación mental y en colaboración espiritual con los demás.**

Esto será relativamente fácil para algunos discípulos, pero muy difícil para otros. Muchos individuos de gran cultura desarrollaron excesivamente la mente analítica.

Sin embargo, a medida que trascorra el tiempo y se haga un verdadero esfuerzo, el proceso de unificación progresará grandemente. En consecuencia, éste es nuestro primer esfuerzo, y también el esfuerzo del grupo, **la unidad grupal.**

Cada discípulo debe aprender a subordinar sus propias ideas, acerca del progreso personal, a las necesidades del grupo, porque **-a fin de tener un**

grupo coordinado y activo como unidad de servicio- mientras algunos discípulos tendrán que acelerar su progreso en determinadas líneas, otros tendrán que aminorarlo momentáneamente para ponerse a la par de la mayoría.

Esto sucederá automáticamente si la identificación grupal es el factor dominante en los pensamientos de cada discípulo, y si se relega a segundo plano el deseo de progreso personal y satisfacción espiritual.

Los grupos deben funcionar armónica e inteligentemente. Esto será posible cuando los individuos de un grupo y los grupos individuales pierdan de vista sus propias identidades al realizar el esfuerzo para que este experimento de la Jerarquía tenga éxito.

Los sentimientos, las reacciones, los deseos y los triunfos de los individuos no cuentan enfáticamente para nada. Sólo es considerado de importancia lo que promueve el esfuerzo grupal y enriquece la conciencia del grupo.

Quisiera hacer resaltar un punto, a medida que consideramos al individuo en el grupo y sus relaciones grupales.

Vigilen cuidadosamente sus pensamientos respecto a los demás, eliminen inmediatamente toda sospecha y crítica y procuren mantenerse mutuamente firmes en la luz del amor.

“Comentario de A. A. Bailey en su libro El Discipulado en la Nueva Era T.I”

- También tomará contacto, **AHORA DE FORMA CONCIENTE**, con el Reino de los Devas, Ángeles y Arcángeles, evolución paralela a la humana, con la que siempre co-existió, pero que nunca se había dado cuenta.

- Y dentro de ese Reino, conocerá a la Excelsa categoría de los Devas de Fuego, y entonces logrará comprender conceptos que lo tenían tan desorientado.

- Cuando sus mayores hablaban de la Escuadra, como uno de los símbolos más importantes, se referían a ésta, desde el punto de vista de la Rectitud que debe tener un miembro de determinada Institución, o como símbolo de aquellos Célebres Constructores de las Catedrales de la Edad Media.

- Pero la escuadra que se veneraba sobre los Aras, no era la del Constructor, de brazos iguales, sino que era la del Carpintero, que tiene un brazo más largo que otro.

- Y entonces SI, el simbolismo tendrá sentido, las dos maderas se unen en un ángulo, al igual que dos troncos de madera se unen para friccionar y generar el **FUEGO, la mente, por cuyo intermedio, lo físico se une a lo espiritual, y da nacimiento a la Conciencia, Alma o Maestro.**

- La Rosa nace en la unión de las dos maderas que forman la Cruz, el Maestro Jesús nace en un pesebre, Hijo de Carpintero, y su primer cuna es confeccionada con paja, conformando ésta, el primer alimento para el Fuego.

- Encontrará un significado más profundo, en las advertencias que le realizaban sus hermanos mayores, previo al ingreso del Templo o lugar donde se reunían, cuando le indicaban que se iba a trabajar en un ambiente "diferente" y lo harían con otras herramientas, distintas a las que se usaban en la vida profana.

-Trabjará con la **IMAGINACIÓN**, para lo cual pondrá una **IMAGEN EN ACCIÓN** y entonces sí, se convertirá en un verdadero **CONSTRUCTOR** de imágenes.

La Hermana A. A. Bailey mencionaba al respecto:

“ La visualización es el paso inicial para demostrar la ley oculta de que "la energía sigue al pensamiento", lo cual, lógicamente, lo reconocen en teoría todos los que se interesan por los estudios ocultistas.

Una de las tareas que los discípulos tienen ante sí, es obtener en esto, un conocimiento efectivo.

En el trabajo de los discípulos que se preparan para la iniciación, el aspecto externo de la visualización debe ser reemplazado por un proceso interno, que es el primer paso para **dirigir la energía.**

La visualización de imágenes tiene por objeto enfocar al aspirante en la cabeza, en un punto intermedio entre el cuerpo pituitario y la glándula pineal.

En esa zona dibuja imágenes y pinta escenas y, de este modo, adquiere

facilidad, para ver -en conjunto y en detalle- lo que desea y para lo cual va a trabajar.

En este punto el discípulo acumula energía, dirigiéndola luego intencionalmente a uno de los centros.

La facultad de visualizar, es el aspecto constructor de formas, de la imaginación creadora.

Este proceso de dirigir la energía puede llegar a convertirse en hábito espiritual, si los discípulos empiezan a practicarlo lenta y gradualmente.

La imaginación creadora "imagina una forma" por la capacidad de visualizar, y la energía de la mente da vida y dirige esa forma, la cual encierra un propósito.

Este proceso de visualización y el empleo de la imaginación, constituyen los dos primeros pasos en la actividad de construir formas mentales.

Con estas formas autocreadas, conteniendo ideas espirituales y propósito divino, trabajan los Maestros y adquiere forma el propósito jerárquico.

Pero quizá, lo que mayor placer le causará al novel Maestro, será COMPRENDER con profundidad, el significado de la Regla Nueve entregada por el Maestro Tibetano, en su libro "LOS RAYOS Y LAS INICIACIONES"

"Que el grupo sepa que no existen otros yoes. Que el grupo sepa que no existe color sino luz, entonces que la

oscuridad ocupe el lugar de la luz, ocultando todas las diferencias, y eliminando todas las formas.

*Luego -en el lugar de tensión y en ese punto más oscuro- que el grupo vea un punto de fuego claro y frío y que en ese fuego (exactamente en su mismo corazón) aparezca el **Iniciador Uno**, Cuya estrella brilló cuando fue transpuesto el primer Portal."*

"La clave para su comprensión, la tenemos en las palabras "eliminación de todas las formas". Cuando ha sido vencida la atracción de la sustancia y muere el deseo, entonces predomina el poder de atracción del alma, y el énfasis puesto durante tanto tiempo sobre la forma, la vida y la actividad individuales, es transferido a la forma y propósito grupales."

"Cuando el neófito ha logrado la verdadera identificación con el grupo, no existe el sentido de esto o aquello; cuando la fusión es total, no se reconoce la actividad individual dentro del grupo, porque la voluntad del alma fusionada es idéntica a la del grupo y actúa automáticamente.

Quando existe verdadera unidad, el aspirante individual se convierte en canal para la voluntad y actividad del grupo, y ello no exige esfuerzo de su parte sino simplemente una reacción espontánea."

Maestro Tibetano

Dicen algunos libros, que hace mas o menos Diez ocho millones y medio de años, en el continente llamado Lemuria, algunos integrantes del Reino Animal, por el poder de su voluntad, y en una ocasión similar a la que viviremos en el próximo Plenilunio de mayo, realizaron en sí, la Iniciación conocida como la **INDIVIDUALIZACIÓN.**

Concientemente dejaron de responder a los impactos provenientes de un Alma Grupal, para entrar a responder a los de su propia Alma individual.

Libros como la Biblia, rescatan este hecho, aunque con una mala traducción, pues le adjudican a la palabra **Caos, significado de desorden, en lugar de INDIFERENCIACIÓN.**

Así, que por propia voluntad estas formas animalescas, trascendieron el reino animal y se convirtieron en humanas.

Hoy, algunos integrantes del Reino Humano tendrán la misma posibilidad, y haciendo buen uso de la energía que dispensarán el Buda y el Cristo en Wesak, podrán ascender al Reino Divino, y si escogieron la eventualidad del Servicio, entonces manifestarán y compartirán con nosotros, el Reino de Dios en la tierra.

Queridos Hermanos.. Indudablemente una oportunidad que no debemos perder.

La Unidad de Servicio, a través de la Revista y de otros medios, se unirá como siempre con todos los grupos que participan de este magno evento, para la

difusión del mismo, desde ahora, y hasta la fecha del Festival.

En la Página Web de la Unidad de Servicio, www.usu-bvm.netfirms.com , encontrarán a los Hermanos de Buena Voluntad Mundial, con una profusa información de este Festival, así como de los 11 restantes.

Los Hermanos que así lo deseen, pueden enviarle un **E-mail** al Hermano [Daniel Barrantes](#) y solicitarle cualquier tipo de material informativo al respecto, o directamente a los [Nodos GIDGI](#) , por si quieren recibir gratuita y personalmente, en cartulina la **Tarjeta de la Gran Invocación** .

Los Hermanos que se quieran unir conmigo en la participación de este singular evento, me encontrarán en el Valle de Wesak en el Plenilunio de mayo.



Mercurio II

LA COLUMNA DE MI PADRINO Y.:A.:S.:



Queridos Hermanos.

Los hermanos que dirigen esta Sociedad Teosófica, me han honrado, designándome para dirigirles unas palabras, esta noche intentaremos entonces la experiencia de establecer comunicación entre nosotros, y si es posible con el corazón, con sentido fraternitario; porque en este breve palacio encantado de cuatro estancias, es donde reside la divinidad, que a cada uno de nosotros nos anima y nos hace iguales; en el designio superior de amarnos y servirnos.

Veamos entonces si somos capaces de encontrarnos.

Pensamos y sentimos con irrenunciable firmeza, que en este punto de la evolución humana; la cuestión urgente, es provocar una suerte de disolución mental, que

aniquile todos los esquemas, una especie de pralaya mental, que desarme todos los entramados ideológicos, una especie de sismo que desate todos los paquetes conceptuales, y nos permita adquirir el espacio indispensable, para repensarnos y rehacernos.

Es evidente que nosotros, como unidades de conciencia en expansión, somos objetos, "somos cosas" que ocupamos un lugar en el espacio; este volúmen, esto que está aquí sentado, es sin duda, una realidad existencial-

Debo entonces, con imperiosa decisión, averiguar si estoy vivo, o si acaso, ya he muerto por dentro, sin darme cuenta, pero debemos constatarlos.

Vean esta proposición, acondicionada en el ropaje intelectual de una poesía den

cursiva;

"Muertos no son, los que en la paz descansan, de la tumba fría; muertos son, los que llevan muerta el alma y viven todavía".

El acontecimiento que se describe , se desdobra en dos planos; en el plano físico donde existe la tumba, que guarda la paz inmóvil e inexpressiva de la muerte; y en el plano metafísico, donde se expresa el alma , como cualidad de vida espiritual, pero sin dinámica , sin expresión vital, según el versificador.

Lo que indudablemente supone un contrasentido, porque la catarata vital, la cascada de la vida, procede de la mónada, y desciende hasta el alma, la que es su propio ingenio; que la distribuye por entre los breñales de la personalidad, y mantener viva esta ilusión, que somos nosotros mismos, empadronados con un número y un nombre, en el registro social donde ejercitamos la convivencia, en este plano de las formas y de los nombres, que pertenece a la mente concreta.

En el primer plano, muere el cuerpo, aquello que se abandona en la tumba, que se desintegra y se resuelve en el fragmentario testimonio, de lo que fue el soporte óseo de un cuerpo físico.

En el plano metafísico se muere el alma, pero por otra muerte, se muere por opresión de la sombra, se detiene en su evolución por estancamiento, se opaca por la tiranía de la personalidad ignorante ; pero no muere clínicamente como muere el cuerpo, porque el alma, es lo que no puede morir, apenas disminuirá su luz por el

fracaso de su vehículo de respuesta , su personalidad; que en vez de purificarse ha endiosado a Herodes; su animalidad.-

Parecería que en el sentido figurado y poético, fuera correcto decir; "muertos no son" y que fuera veraz el reverso, que en un juego de opuestos dice; "muertos son". Pero en realidad ,ni uno, ni otro concepto son verdaderos, los dos son falsos; porque la muerte no existe.

Recuerden la acepción científica. "nada se crea, nada se destruye, todo se transforma".- Todo es transformación de energía, porque todo es energía. Parece que "energía" deriva etimológicamente de una palabra griega "energos" que indica aquello que produce movimiento, actividad.

La mas alta definición, que conozco de lo que sustancialmente es energía, pertenece a la filosofía hindú de la escuela védica; Energía es grana-ergo-grana es la energía de la Vida.

En este punto, el lenguaje intelectual ingresa al centro de incapacitados para expresar el pensamiento metafísico, y todo dependerá del discernimiento de cada cual.

De modo que lo que ordinariamente llamamos muerte, es el símbolo de una fase del proceso, por el cual se expresa la vida, en el campo de los tres mundos, donde se opera la evolución de todo lo que existe, en este plano físico cósmico, al que pertenece este planeta, en el que nosotros habitamos.

Cada uno de nosotros no es nada mas que un campo de energía, en cuyo centro se

expande esta unidad de conciencia que nos autoidentifica, que nos permite decir en cualquier momento "yo soy yo"; esto es nuestra alma, y este cuántum conciente es energía, es cualidad de vida; donde está implícita, la edad evolutiva del individuo, que nada ni nadie puede modificar.

¿ Cómo entonces puede morir, aquello que naturalmente es inmortal, porque participa de la naturaleza de la vida?.

La muerte pues, no existe, como definición de la "nada" porque la "nada" tampoco existe, porque ella, siempre es "algo"; porque el universo es un "plenum" vital, es el escenario del eterno movimiento de la vida.

La gente se plantea interrogantes, se formula preguntas, pero siente miedo instintivo, siente el miedo que invade al animal, el de ser destruido y perder su cuerpo, el único medio de expresión conocido por él.

Hace tiempo, ante un grupo de amigos, a quienes les interesaba oír una versión, que constituyera una aproximación a esta cuestión de la muerte, hacíamos estos comentarios, de cuya vigencia no tenemos dudas.

Este fenómeno biológico que denominamos muerte, tiene un contenido conmovedor que consideramos el símbolo mas profundo que posee el archivo de los conocimientos que custodia el hombre; el enfrentamiento ineluctable con el fenómeno traumático de la muerte, que supone desaparecer de la escena habitual de expresión corporal y vital.

El acto cognoscitivo que mas

tempranamente inscribe el individuo en su conciencia como un conocimiento definitivo; es que él, es un ser mortal, que un día morirá, como vió morir a sus abuelos, o a sus padres, que eran los que generacionalmente estaban mas cercanos a la extinción cíclica de su existencia, cuando él despertó a la vida física, cuando se dio cuenta vivía, cuando adquirió conciencia que pertenecía al mundo.

Este fenómeno iniciático que es el hecho de morir "porque constituye un verdadero nacimiento" ha estado hasta hoy, cercado por una valla de incomprensión supersticiosa, cuya vertiente cultural mas cercana, debe encontrarse en la religión dogmática.

En el interior de las personas que residían tierra adentro, el fallecimiento de alguien se anunciaba mediante un crespón negro que enlutaba la puerta de calle(y se cursaban invitaciones al velatorio y al sepelio, en sobres con franjas negras, y los deudos, vestían ropajes negros, que llamaban luto riguroso; y era negra la carroza, negros los caballos que la tíaban, y de negro vestían los funcionarios que guiaban la procesión.

Aquellos modos colectivos de expresar el sentido de la muerte, han evolucionado con la aparición de la empresa que colectiviza estos servicios fúnebres, y los. descuaja del recinto familiar, para trasladarlos a su sede comercial que es la sala velatoria. Esta simplificación en la mecánica del quehacer externo para la inhumación, nos acerca a la convicción, que al fin morir, es algo mas simple, es dejar de existir; que no supone dejar de ser.

Ser y existir, son cosas distintas.
Pero, qué sucede en realidad, con alguien que abandona la existencia terrenal, y que pierde su cuerpo físico?

Pues que pasa a otro estado de existencia, pasa a existir en otra dimensión, y a vibrar en otra longitud de onda, por cuanto no es otra cosa -repetimos- que un campo de energía, en virtud de su constitución atómica, un centro de conciencia, altamente sensibilizado, que encuentra un punto de expresión distinto al que poseía, hasta el momento en que se desprendió del cuerpo que usó como vehículo de expresión, en este plano físico.

En el reino de la energía, nada se crea ni se destruye, todo se transforma; y este centro de conciencia que se desvistió del cuerpo, no puede destruirse; esto es lo que sobrevive en ese otro plano dimensional, inmediato al físico, donde quedó el cuerpo, para servir a otras formas de existencia.

Este centro de conciencia que emigró al oriente eterno de donde viene la luz, lleva fuertemente adherida a sí misma, la versión de que ella es el cuerpo físico que abandonó; tan identificada con el cuerpo estuvo cuando existía, que se convirtió en gesto habitual y aceptado, y no tuvo necesidad de plantearse la cuestión de si él, no sería en realidad una cosa distinta de su cuerpo.

Pero ahora se ha producido el pasaje migratorio hacia otro estado, que llamamos: muerte, y enfrenta por tanto, una realidad distinta.

Con el cuerpo, han quedado tres de los sentidos que normalmente usaba; el olfato,

el gusto, y el tacto, y estos allí no tienen función; pero le acompaña el oído y la visión psíquica, que él necesitará más tarde y que deberá desarrollar.

Como no tiene cuerpo, no puede tocar nada, ningún objeto, y como también ha perdido los órganos de fonación, tampoco puede hablar; la superestructura de lenguaje que tanto tiempo usó, ahora no le sirve; puede gritar, pero nadie le oír, puede gesticular pero nadie le verá, está solo y sin los sentidos físicos.
¿Cuál es entonces, la facultad que puede servirle para comunicarse? Pues la transmisión de pensamiento .
Pero, ¿cómo se hace esto?...

Debe aprenderlo, y aquí necesita una iniciación, a la que será sometido; para comenzar este vital aprendizaje, el de comunicarse con sus iguales, los muertos; según nuestro ignorante lenguaje del mundo de los vivos..

Cualquiera que sienta la necesidad de prestar un verdadero servicio, a aquel que atraviesa el dintel de la muerte, debe evocarlo y decirle con el pensamiento y con el corazón, como si estuviera hablando en persona, que debe comprender que ha perdido su cuerpo, que ha cambiado su estado ,que está muerto, aun que él se sienta más vivo que nunca.

Esto no es nigromancia, ni hechicería.
Esto es un aspecto de la magia que se usa en la liturgia de los funerales, donde se oficia "en sufragio del alma, de...."

Entonces aparecerá el Maestro de

Ceremonias que conducirá la iniciación en aquel plano, y el neófito dejará de pertenecer a la tierra.

La evocación y la concientización del muerto, será la auténtica ceremonia fúnebre del futuro, y el acto consciente que unirá los dos mundos, que al fin, constituyen el único mundo.

Conviene saber que este centro de conciencia, que sobrevive las vicisitudes de la muerte, y que sigue evolucionando; no es un simple coágulo de gelatina sensibilizada y vibrátil, es el dínamo de la voluntad, de la mente y de la imaginación, tres de los atributos que hacen posible la expresión en aquel plano; donde no existe el cuerpo, porque allí no es necesario.

Si podemos inscribir este dato en nuestra conciencia vigílica, para usarlo cuando lo necesitemos en la hora postrímera, habremos logrado recorrer un Largo tramo, en el verdadero camino iniciático, que conduce a la Maestría; que es el destino definitivo del hombre en este ciclo de la evolución humana.

Entonces vean cómo la muerte, no es un estado contrario y opuesto, a lo que llamamos vida, sino otra fase de la vida, cuyo modo de expresión es distinto, y nuestra ignorancia nos impide comprenderlo; la vida es una y única.

El mas delicado mecanismo de la ley de evolución, en todos los reinos de la naturaleza, es el fenómeno de la muerte. La tendencia dominante de esta estructura vitalizada, que llamamos nuestro cuerpo; es a permanecer, a no cambiar, a repetirse,

a continuar siendo. cuerpo, a inmortalizarse como compuesto sólido y compacto.

Ahora piensen, que si esto fuera posible en el contexto del universo, tendríamos una humanidad inmóvil, petrificada y robótica, sin destino.

Adviertan pues, que la muerte, que supone transformación, ha impedido que nuestra tierra se haya convertido en el reino estelar de la inercia paralizante, en el ámbito de nuestro sistema planetario, y que constituya en cambio, un polo de luz y vida, que permite la renovación constante de la sustancia monádica, a través de cuatro bellísimos reinos que albergan la luz, la vida y la belleza, en su marcha ascendente hacia mas infinito.

Así que paradójicamente, la muerte participa de la naturaleza de la vida, mejor dicho, la muerte, es el otro comportamiento de la vida en este plano físico cósmico, donde la muerte y el nacimiento, estos dos extremos, constituyen el mecanismo activador de la evolución biológica, y espiritual, de las mónadas encarnadas.-

Desde edades incontables, desde la individualización, cuando abandonamos los reinos sub-humanos, para integrar las huestes monádicas que descendieron a la encarnación, para crear la figura de la humanidad, desde entonces, desde esos tiempos sin memoria; estamos muriendo y naciendo, para cumplir la sagrada ley, de mantener vivo nuestro universo, de segundo rayo, universo de amor y de armonía.

Este nacer y morir continuo, nos conduce

hacia la liberación, de lo único que puede liberarse un hombre; de la ignorancia. Cuando esta liberación se consuma, no nacemos más, ni morimos más, porque somos luz, y la luz es eterna.

La sabiduría que proporciona el discernimiento, consiste en saber, que aunque nos lleven a enterrar, no morimos jamás, ni jamás hemos muerto; pero hasta tanto no logremos este saber, como decía el Maestro; "Dejad que los muertos, entierren a sus muertos".

Hagamos el intento de visualizar otro ángulo, de esta misma cuestión. Esto que constituimos esta noche en este recinto, lo definimos como una reunión de personas, o entre personas. Decimos así, porque nosotros estamos habituados a responder al modo catastral, como hemos sido clasificados; socialmente somos personas.

Tenemos un cuerpo ,nacemos con él y lo empadronan, éste crece y se desarrolla, morfológicamente decimos este es un hombre es decir es un antropo, un ejemplar del reino humano, aunque denuncia ciertos razgos animalescos. Somos personas que se identifican por un número y un nombre ;somos personas que residimos en una vivienda que se identifica por un número y un nombre de calle y desde el exterior se comunica con el morador por un aparato que responde al número y un nombre.- Esta persona, siempre será un número y un nombre, hasta el fin en la administración del cementerio, que resulta ser, su última estación.

Es claro entonces, que nosotros residimos en el plano de las formas y los nombres, y nuestra tarea elemental, que comprende la necesidad de subsistir; es acumular "cosas" y lograr "poder".

Y según la cantidad y la calidad, de las cosas que logramos poseer; a eso le llamamos, importancia o condición social.

Un título universitario, un empleo, una posesión valiosa, bienes de capital, depósitos bancarios; como personas, nos instruimos, nos especializamos para la cacería de esas especies.

El resto de la existencia lo dedicamos al cuidado y multiplicación de los bienes conquistados; y generalmente nos vamos de la existencia, como las marionetas Benaventinas, gritando; ¡mi dinero! , mi dinero!!!.

Este es el primer envoltorio de ese paquete que llamamos "un ser humano".

Tiene otros envoltorios, otras cubiertas, que hay que desenvolver para encontrar el Ser Humano; esto apenas es la personalidad, es decir, los aspectos mas exteriores de la persona.

Aquello que piensa y siente, eso empieza a componer é integrar, el "ser humano" pero eso se interna en los secretos de la nomenclatura, en los repliegues de la verdadera constitución del hombre; y eso se comprende después, siempre que se estudie, y se quiera averiguar.-

Pero veamos, la célula biológica especializada que constituye los órganos de esta estructura humana, está constituida por cadenas moleculares, las que a su vez , no son nada mas que multitudinarias

asociaciones atómicas, y cualquier átomo no es otra cosa que cargas positivas y negativas; por consiguiente, este complejo sólido, esta estructura física, no es nada mas que energía condensada.-

Entonces aquella persona que hemos visto, en el plano de las formas; cambia repentinamente y deja de ser una figura, y pierde muchas cosas.- Lo primero que pierde es su importancia.-La importancia que elabora la posesión de cosas y poder, de cualquier índole.

Ahora sabemos con certeza que es un campo de energía, en cuyo centro se desarrolla un núcleo de conciencia, que no muere, porque no puede morir.- Vean entonces , cómo ya no constituimos una reunión de personas, sino una cadena energética, vibrando en el mismo tono; una asociación de campos individuales de energía, inmersos en el océano de energía que nos contiene, y del cual somos partículas inseparables; que vienen desde menos infinito ,y derivan hacia más infinito

La muerte como la conocemos, es apenas el entreacto que usamos para cambiarnos de ropa y el maquillaje, en el camarín del mundo, para seguir representando la divina comedia, encarnando el personaje que cada uno eligió.

La muerte toma origen, en la necesidad de la vida, de expandir y de evolucionar todas las formas que existen en el universo, desde un árbol, hasta una estrella.

Presiento que esta noche, hemos ahuyentado los miedos interiores a los fantasmas de la muerte, en el noble señorío de nuestra conciencia.

ISMAEL AQUILES SALINAS

JUAN FRANCISCO SANTOS 5081

MONTEVIDEO - URUGUAY